



Editorial:

REPORTE DE CASO: HACIA UN APRENDIZAJE ACTIVO PROGRESIVO BASADO EN LA CLÍNICA (APB-C)

Arturo José Parada Baños M.D.
Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Medicina
Departamento de Obstetricia y Ginecología
Bogotá, D.C. – Colombia

Los reportes de casos clínicos se encuentran en la literatura desde los papiros egipcios, 1600 a. C., en los que se describen lesiones o trastornos de la cabeza y la espalda (1). Igualmente, se tiene conocimiento de casos reportados por Hipócrates, 460 a. C., en Aforismos y Sentencias (2), o el primer trasplante de útero (3) y el primer trasplante de cara (4), así como la reciente epidemia de Zika y su relación con la microcefalia (5), y todos, en su momento, han hecho un aporte importante a la evolución de la ciencia médica, tanto en los procesos de investigación como en su aprendizaje.

Los reportes de casos pueden considerarse como una publicación científica que representa la forma más simple de investigación en el área clínica (6), pero siguen siendo la evidencia de lo que realmente ocurre en cada caso narrado. Que su utilidad sea puramente investigativa es discutible debido a los bajos niveles que se les ha dado en la clasificación jerárquica de la evidencia científica, mas no lo es su gran aporte a la comprensión de la historia (1), al aprendizaje significativo de la medicina y a una visión más humanizada de la atención en salud (7).

Independiente de la discusión actual sobre el lugar jerárquico que ocupe el reporte de caso como evidencia científica, lo que es claro e invaluable es que siempre ha estado presente en la literatura médica, tal vez no solo por su valor científico, sino porque siempre ha hecho parte del aprendizaje médico.

El proceso de aprendizaje de la medicina ha evolucionado, pasando de las estrategias teóricas positivista y conductista, en un continuo progresivo hasta los actuales procesos de aprendizaje cognitivo, constructivista y socioconstructivista que han permitido un aprendizaje activo progresivo basado en la clínica (APB-C), pasando así de procesos pasivos de adquisición del conocimiento a procesos activos, progresivos, participativos e integra-

tivos de razonamiento lógico y constructivo basados en cada caso clínico, siendo este la esencia fundamental de la medicina clínica, más aun cuando el caso nos reporta una nueva enfermedad, un caso raro poco conocido, un nuevo tratamiento o intervención o algún suceso que se desconoce (8).

El aprendizaje APB-C es una estrategia centrada en el aprendiz, tener en cuenta que en este caso no solo se entiende por aprendiz a un estudiante, sino a cualquier profesional del área de la salud, quien construye progresivamente un pensamiento crítico, autónomo y creativo, de una manera abierta y maleable acorde a nuevas situaciones que día a día se presentan en la ciencia médica como resultado de las nuevas investigaciones, pero con la capacidad analítica y resolutive de aplicar este conocimiento de manera específica a cada nuevo caso clínico que atiende y, a su vez, con el potencial de ampliar su conocimiento y experticia encontrando nuevos significados.

El reporte de caso clínico es para el aprendizaje APB-C una situación que motiva de manera especial el conocimiento, pues no es solo resolver un problema. En algunas oportunidades resulta ser la punta del iceberg de un nuevo conocimiento.

Cuando el autor de un reporte de caso clínico incorpora un nuevo conocimiento a la estructura cognoscitiva de los profesionales que lo leen, da origen a un proceso de aprendizaje significativo en el que cada lector atribuye significados personales a los nuevos conocimientos adquiridos, estableciendo relaciones con su estructura cognoscitiva y dando así origen a nuevos elementos teóricos y metodológicos (9) para procesos de enseñanza-aprendizaje de investigación futura.

Se podría considerar que uno de los verdaderos valores del reporte de caso, y por el cual ha mantenido su vigencia, es la dinámica

cognitiva que se genera cuando se le atribuye significado a un nuevo conocimiento y este se integra o, por el contrario, crea divergencia con los saberes previos sobre un tema o patología específica. Esta dinámica continua, activa y progresiva, motiva nuevos emprendimientos en el camino de la investigación científica o de los procesos de aprendizaje de la medicina.

Los reportes de caso se han planteado como la puerta de entrada para que estudiantes de pregrado y posgrado, así como docentes e investigadores, den sus primeros pasos en el mundo de la escritura de la literatura médica, situación con la que el autor del presente editorial no está del todo de acuerdo, dado que a lo largo de la historia se encuentran reportes de casos de todo tipo, presentados por inicialistas o expertos profesionales e investigadores de la ciencia médica que se permiten ser asombrados por un nuevo conocimiento y quieren compartirlo.

Esta capacidad de detectar lo que genera un nuevo significado como aprendizaje, independiente del tiempo que lleven ejerciendo la profesión, es lo que permite a muchos autores detectar un caso para reportarlo y querer compartirlo, intuyendo que si fue lo suficientemente significativo para ellos, lo será para los demás; es así como se inicia toda una revisión de la literatura, aunque de cientos que inician el proceso son pocos los que realmente se publican, ya que, con certeza, no todo lo que es significativo y nuevo para un autor, lo es para los demás profesionales.

A través de la historia, este tipo de artículo siempre nos ha mostrado el aspecto holístico de la práctica clínica, donde se evidencia que ha habido un proceso empático diferencial entre el profesional que realiza la atención y el paciente, mostrando su conocimiento integral, lo cual es descrito en la narrativa del caso. Actualmente, este aspecto de integralidad en la presentación se ve cada vez fortalecido en

el reporte de caso en el marco de las pautas CARE (desarrollo basado en el consenso de pautas para el reporte de casos clínicos) (10), que permiten dar una mayor validez científica y una visión holística y humanística de la presentación de cada caso.

La escritura y el análisis de los reportes de casos clínicos deben hacer parte de las estrategias de aprendizaje APB-C de estudiantes de pregrado, posgrado y profesionales en ejercicio, así como mantener activo el interés histórico, académico y humanístico que generan las dinámicas cognitivo-constructivistas de los procesos de aprendizaje significativo y de la investigación científica.

REFERENCIAS

1. **Nissen T, Wynn R.** The history of the case report: a selective review. *JRSM Open*. 2014;5(4):2054270414523410. doi: <http://doi.org/b8fd>.
2. **Abu Kasim NH, abdullah BJJ, Manikam J.** The current status of the case report: Terminal or viable?. *Biomed Imaging Interv J*. 2009;5(1):e4. doi: <http://doi.org/bhpnr2>.
3. **Fageeh W, Raffa H, Jabbad H.** Transplantation of the human uterus. *Int J Gynaecol Obstet*. 2002;76(3):245-51.
4. **Siemionow M, Papay F, Alam D, Bernard S, Djohan R, Gordon C, et al.** Near-total human face transplantation for a severely disfigured patient in the USA. *The Lancet*. 2009;374(9685):203-9. doi: <http://doi.org/cznvb8>.
5. **Mlakar J, Korva M, Tul N, Popović M, Poljšak-Prijatelj M, Mraz J, et al.** Zika Virus Associated with Microcephaly. *N Engl J Med*. 2016;374:951-8. doi: <http://doi.org/f8cm38>.
6. **Delgado-Ramírez, MB.** What is the value of continuing to publish case reports? *Rev Colomb Anestesiol*. 2017 [cited May 20 2017];45(S1):1-3. Available from: <https://goo.gl/87BT5Y>.

7. **Agha R, Rosin RD.** Time for a new approach to case reports. *Int J Surg.* 2010;8(5):330-2. doi: <http://doi.org/b3trp6>.
8. **Romaní-Romaní F.** Reporte de caso y serie de casos: una aproximación para el pregrado. *CIMEL Ciencia e Investigación Médica Estudiantil Latinoamericana.* 2010 [cited May 18 2017];15(1):46-51. Visitado el 18 de mayo de 2017. Available from: <https://goo.gl/x1cuXd>.
9. **Ponce V.** El aprendizaje significativo en la investigación educativa en Jalisco. *Revista Electrónica Sinéctica.* 2004 [cited May 20 2017];24:21-9. Available from: <https://goo.gl/>.
10. **Gagnier JJ, Kienle G, Altman DG, Moher D, Sox H, Riley D, et al.** The CARE Guidelines: Consensus-based Clinical Case Reporting Guideline Development. *Glob Adv Health Med.* 2013;2(5):38-43. doi: <http://doi.org/b8fs>.